

LA REUTILIZACIÓN DEL ANTIGUO CONVENTO DE LA TRINIDAD DE MÁLAGA COMO PARQUE DE LOS CUENTOS. ESTUDIO HISTÓRICO DOCUMENTAL DE SUS INTERVENCIONES

Eduardo Asenjo Rubio

Universidad de Málaga – Málaga, España.

Abstract

This research deals with the different uses that had the old Trinitarian convent of San Onofre. They reuse as infantry barracks from 1852 until well into the twentieth century as headquarters of the Guardia Civil has resulted in multiple transformations. Through its interventions can make a reading of the property, as well as the materials used and the solutions given to the problems of adaptation to improper use. The study methodology is based on document analysis preserved in the Military Historical Archive of Segovia. The aim is to publicize the intervention processes and adaptation of a religious space in military and later in culture, although the latter unfinished

Keywords

Reuse, Convent of San Onofre, Architectural interventions, Documentary historical study of his works

Introducción

Durante el largo proceso desamortizador que vivió el Patrimonio Cultural en España desde 1809 bajo José I Bonaparte hasta 1926, hay que destacar una de ellas, la del Ministro de Hacienda Mendizabal que se inició en 1836 y concluyó en 1844, y que supuso buena parte de la supresión de los bienes eclesiásticosⁱ. El año de 1844 marcó un antes y un después en la conservación de los Monumentos Histórico - Artísticos con la creación de la Comisión Central de Monumentos y sus filiales, una por cada provinciaⁱⁱ. Sin embargo, una parte importante de los repertorios arquitectónicos, principalmente casas conventuales, ya habían sufrido una importante pérdida en el conjunto del territorio español, bien por su desaparición total o por lo desafortunado de las adaptaciones a los nuevos usos.

Esta contribución quiere aproximarse a los diferentes usos, materiales y técnicas que tuvo el malogrado convento de la Trinidad, fundación de los Reyes Católicos y campamento de D^a Isabel de Castilla en el tiempo que duró el asedio de la ciudad y su toma en 1487, centrándonos en los que tuvo como acuartelamiento de las diferentes tropas en la ciudad durante el siglo XIX, así como puntualmente enfermería durante la guerra de Melilla. Posteriormente, y tras un penoso abandono por parte de las instituciones, se inició en los años 80 del siglo XX una intervención de urgencia. En el año 2012 la Dirección General de Bienes Culturales contactó conmigo para realizar este estudio documental, sacando una ingente información completamente desconocida que ahora ve la luz en parte en este congreso, y que ayudaran a comprender la compleja historia de

un edificio en el que pervivían las trazas de la arquitectura conventual de la Edad Moderna, y las adaptaciones castrenses.

Estructura tipológica del convento de la Trinidad durante la Edad Moderna

Este amplio apartado trata sobre la transformación del antiguo convento de la Trinidad en acuartelamiento, tomando como base de estudio las diferentes fuentes documentales y gráficas que se han conservado en el expediente de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, el Archivo Histórico Militar de Segovia, el Archivo Militar intermedio de Sevilla, así como en el Archivo Militar de Ávila. El convento de San Onofre fue al igual que el de San Andrés en el Perchel o el de los Mercedarios y la Victoria en sus respectivas zonas, elementos del crecimiento urbanístico durante toda la Edad Moderna. La cartografía histórica que tenemos sobre la ciudad de Málaga es bastante amplia, y si tomamos el plano de 1755, el de 1781 y 1793, se puede observar el paulatino desarrollo urbanístico de la zona al amparo de la estructura conventual que funcionaba como un gran vector. (Fig. 1)

En el caso de la documentación del convento durante la Edad Moderna no se han conservado relaciones descriptivas de la época, por lo que hemos tenido que recurrir al análisis tipológico, siendo sus trazas bastante comunes a la mayoría de estos cenobios. La estructura conventual de San Onofre responde a las formas clásicas, cuya disposición presenta un patio cuadrangular con dos niveles de alturas y sus dos crujías. La obra del claustro empleó fundamentalmente

mampostería irregular enlucida, cuyos muros han puesto de manifiesto en la última intervención fragmentos de pintura mural con un programa iconográfico bastante perdido fruto su deficiente conservación. Las arquerías son de mampostería de medio punto en la zona baja y rebajados en la superior; en cambio, las columnas de piedra tallada, los capiteles de la planta baja son de orden corintio simplificado, y los de la alta dórico. El zaguán de entrada ha conservado interesantes restos de armaduras de tradición mudéjar, técnica que se prodigó hasta bien entrado el siglo XVIII. La planta superior se cubre con cubierta a dos aguas de tejas de cerámica y cornisa volada. Las galerías se cubren con techos de envigado de madera labrada que apean sobre ménsulas talladas y motivos figurativos. Los techos de la galería alta se resuelven de la misma forma, aunque su decoración es más abreviada.

El otro elemento que define tipológicamente a un convento es su iglesia de planta de cruz latina que se cubre con una armadura de par y nudillo que apoya en nueve tirantes dobles sobre canes pareados. El almizate recibe una piña octogonal de mocárabes en torno al cual giran ocho polígonos, representadas también en las ruedas de doce que se forman hacia los pies y la cabecera. Los faldones se decoran con estrellas y crucetas. El crucero debió recibir una decoración similar, pero en la actualidad se encuentra una bóveda de yeso de media naranja, rodeada por tres bovedillas de aljibe de claustro en los brazos, cuyo trazado fue realizado en el siglo XVIII. El coro también empleó un artesonado de envigado de madera, apoyados sobre ménsulas muy ornamentadas. La iglesia representa en altura el

doble de las plantas, mostrándose como una entidad armónica y proporcionada en relación con el claustro. Una vez liberada de la altura intermedia para fragmentar y adaptar el espacio como dormitorio se pueden diferenciar dos partes, una la del siglo XVI mudéjar y renacentista, y otra barroca del XVIII.

De este modo, podemos observar como a lo largo de toda la Edad Moderna los materiales tradicionales constructivos, como la argamasa, la cal, la madera, la mampostería y puntualmente la piedra se empleó para construir con gran acierto y buena dosis de economía unas estructuras que destacaban por sus grandes dimensiones.

La primera gran transformación del esqueleto conventual: nuevos usos y compartimentación del espacio

Adentrándonos en la documentación emanada por el Archivo General Militar de Segovia, se ha conservado en sus fondos un interesante legajo, el nº 611, que comprende las obras de adaptación que se produjeron en el antiguo cenobio trinitario de S. Onofre durante los siglos XIX y principios del XXⁱⁱⁱ. A través de este aparato documental se puede seguir una enjundiosa información que, en muchas ocasiones, excede lo puramente constructivo para adentrarse en otros campos, como lo histórico y lo administrativo, ofreciendo datos muy relevantes para conocer más y mejor la historia del inmueble, sus usos y adaptaciones.

La historia de las intervenciones y adaptaciones del antiguo convento a cuartel arrancan en la R.O de 3 de julio de 1852 cuando fue ordenada por el Ramo de la Guerra la compra al Duque de Rivas

del convento de los trinitarios, otorgándose la escritura el 31 de agosto de 1852 y la entrega del inmueble el 30 de marzo de 1853 por el administrador de los estados del Duque a la Hacienda Militar^{iv}. El primer destino que se le dio fue de cuartel de Caballería, y posteriormente se dispuso que se habilitase para Infantería. En esta fase se ejecutaron las obras necesarias, y teniendo en cuenta el abandono al que había sido sometido desde su desamortización dio lugar a la reedificación de varias zonas en estado ruinoso, al mismo tiempo que se reforzaron otros espacios, consiguiéndose una capacidad para 705 hombres. Habrá que esperar hasta la R.O de 6 de noviembre de 1875 para que se aprobase un proyecto de reforma del cuartel con el objetivo de aumentar su capacidad y dotarlo de nuevas edificaciones para el primer Jefe y el ayudante. Las obras duraron varios años debido a su envergadura, una primera parte se llevó a cabo en el período de 1876 a 1877, siguiéndole hasta 1890, a excepción del ejercicio 1880-1881 que no se hizo obra alguna^v.

El proyecto que se había aprobado en 1875 se definió para un batallón de Infantería de ocho compañías que en 1890 ya había desaparecido, aunque sus obras no estaban en curso de ejecución por falta de recursos. Para poder albergar un batallón de Infantería en pie de paz con amplitud para dar cabida a su contingente en pie de guerra era necesaria la adquisición de la capilla del Dulce Nombre de María adosada al cuartel, así como un triángulo situado en el noroeste a los que se sumaron tres edificios de particulares en el lado oeste. Esta actuación

permitió mejorar las condiciones higiénicas. Las adquisiciones fueron autorizadas por R.O de 4 de septiembre de 1890, mientras que las obras se ejecutaron durante los ejercicios 1890 a 1892. La capilla se incorporó en 1901 mediante escritura pública. Una vez adquiridos todos los terrenos se hizo un anteproyecto de ampliación y reforma aprobado por R.O de 14 de mayo de 1892. Empezadas las obras quedaron suspendidas en 1895 por falta de asignación de partidas económicas, habiéndose invertido 125.146'77 pesetas. Las obras realizadas permitieron una mejora considerable en el cuartel, como los retretes y cuartos de aseo construidos de nueva planta, así como un edificio nuevo para cocina de tropa, cantina, cuadras de caballos y mulas, cobertizo de carros y los pisos de entramado de hierro sobre columnas colocadas en la parte de la antigua iglesia y crucero, al tiempo que se otorgaba una gran amplitud al patio exterior. En referencia al informe sobre el estado del cuartel, además de las obras se hace hincapié en que se trata de un edificio conventual antiguo, cuya disposición, por ejemplo, de las columnas que eran de materiales y dimensiones diferentes, presentando en los cuatro lados del patio desplomes laterales pronunciados y en distintos sentidos, no pudiéndose dar una explicación satisfactoria sobre este hecho. Se solicitaba la corrección de estos desplomes de cara a prevenir otros males o peligros o habría que demoler y reconstruir las galerías alta y baja con su piso y cubierta, pero que habría sido una obra de mucha consideración por su gran envergadura y coste. La solución que se propuso fue atirantar las columnas con los zunchos y tirantes de hierro

bien empotrados en los muros. De este modo, se podían prevenir los movimientos o pandeos que pudieran producirse y asegurar perfectamente la construcción. Entre otras intervenciones se había previsto dejar el piso de toda la galería al mismo nivel, evitándose que en cada lado se tuvieran que disponer diferentes escalones. En el mismo sentido había que reparar todo el pavimento en muy mal estado, realizado con ladrillos mazaríes y empedrado, es decir, al finalizar el siglo XIX aún seguía en funcionamiento los materiales conventuales de la Edad Moderna, pero que el uso inadecuado unido al agotamiento de la propia fábrica hacía necesaria su sustitución. En el mismo sentido se encontraba el pavimento que conducía a los locales de barbería, cocina de sargento, comedor de sargento, dormitorio del lado norte y los retretes, pero con el agravante que eran zonas de paso continuo. Otras partidas incluidas se referían a los reparos de los techos de ambas plantas de la galería, a la que había que reponer algunas piezas del sencillo artesonado de madera. También se incluía el revoque y enlucido de las galerías de la planta baja y principal, así como su blanqueado^{vi}. En cambio, las cubiertas de la galería del patio central necesitaban una reparación importante, de al menos unos 24 de sus pares al estar rotos o sus cabezas podridas. El problema que los pares que debían sustituirse no se encontraban seguidos, sino dispersos por lo que obligaba a desmontar gran parte de la tablazón. Estos desperfectos acusaban a la antigüedad de la fábrica, las inclemencias atmosféricas y la orientación de algunos locales. Dentro del grupo de obras menores hay que destacar varios mandatos. Por R.O de 14 de mayo

de 1907 fue aprobado el proyecto de un local en el cuartel para aparcar el material regimental del cuerpo que lo ocupaba en ese momento, y que se construyó en el mismo año. Otra R.O de 6 de septiembre del mismo año previó la construcción de dos barracones con capacidad para 75 hombres cada uno en el patio exterior en el muro de norte y oeste. También locales para los maestros, armeros y cobertizo para lavadero de la tropa. Las obras comenzaron a ejecutarse en 1909 y con motivo de la guerra de Melilla se terminaron con urgencia para instalar una enfermería. Al terminar el conflicto bélico se volvió a dar el uso original a los barracones, quedando terminadas todas las obras el 30 de abril del mismo año. Por otra R.O de 20 de junio de 1912 se aprobó presupuesto para aparcar el material del regimiento y guardar el ganado, realizándose las obras entre 1913 y 1914.

El abandono del antiguo convento-cuartel y sus obras de conservación en 1982

La actuación de esta fase se centró en tres puntos^{vii}:

- Nave lateral de la iglesia
- Nave sur del claustro
- Antigua residencia del coronel

1) Nave lateral de la Iglesia

La nave se compone de cuatro capillas con medidas bastante similares (5'05x5'60m), separadas por arcos apuntados, y una más a los pies que presumiblemente podría ser la capilla del Santo Cristo de la Columna, y cuyas dimensiones son algo mayores (6'80x6'80m).

Estaba prevista su intervención en la primera fase, pero al tener que atender a otras emergencias que presentaba la fábrica se pospuso. Al demolerse los falsos techos de escayola y cañizo se comprobó que no ocultaban ningún artesonado, manifestándose algunos restos de bóvedas de yeso barrocas, que debieron sustituir a las primitivas, y contrariamente a las hipótesis que se manejaron sólo aparecieron restos insignificantes de bóvedas barrocas, que sustituyeron a las primitivas. Se observa en la memoria un deseo de llegar a un punto primigenio del edificio que prácticamente había desaparecido tras el uso intensivo del edificio como acuartelamiento. Del mismo modo hay un reflejo propio del pensamiento de los años 80 del siglo XX de infravalorar las estructuras ornamentales procedentes del Barroco. Tras las demoliciones se pudo descubrir la cubierta que estaba formada por rollizos dispuestos a la molinera y en estado de ruina, por lo que se decidió demolerla por el peligro que representaba en aquel momento, y se sustituyó por una de fibrocemento.

Respecto a los muros se procedió al repicado teniendo cuidado de no afectar a las posibles pinturas murales que aparecieran debajo. Sólo se encontró un zócalo pintado en tono neutro oscuro. También se identificó el pavimento primitivo de barro, permitiendo fijar el nivel cero de la nave primitiva de la iglesia.

En los planos de información sobre el Estado Actual se reflejó el descubrimiento, dimensiones y disposición de los huecos de iluminación primitiva al retirar los yesos de los paramentos verticales. Se pudo apreciar la desaparición de uno de los arcos fajones apuntados y la fábrica de ladrillo de los mismos de inspiración mudéjar.

Cuando se estaba procediendo al vaciado del relleno de tierras del pavimento se detectaron dos accesos a dos cámaras de dimensiones reducidas. Consultados los técnicos del Museo de Bellas Artes no se pudo encontrar una respuesta clara, pudiéndose pensar que fueran osarios vaciados durante la ocupación como cuartel.

2) Nave Sur del Claustro

Constituye el cerramiento en la parte sur del patio central. Está formado por una nave rectangular de doble crujía con unas dimensiones de 10x40m y con dos plantas de unos 6m de altura la baja, y de 4'5m la alta. Presentan gruesos muros de fábrica de más un metro de espesor, propio de las construcciones de la Edad Moderna, y forjados de viguería de madera en los que para cortar la luz se dispone una carrera sobre ménsulas de madera soportada por pilares de ladrillo. Esta disposición no ha sido modificada, sólo en la fachada y durante el siglo XIX, según el diseño de los balcones y la cubierta. En esta última se ha modificado la línea de cumbrera, elevándola sin una razón aparente, y se desconoce el motivo que lo justifique, a no ser que haya sido por

necesidad de pendiente del faldón del tejado. La cubierta se encontraba en muy mal estado, y estaba dispuesta en par e hilera sobre rollizos y falsos techos de cañizo, mientras que el forjado intermedio estaba en mejor estado de conservación, pero sobrecargado por los numerosos pavimentos que ha soportado y que en 1982 aún permanecían. El nivel del pavimento de la nave inferior estaba recrecido 1'5m, como sucedía con la nave de la iglesia.

Las salas destinadas a dormitorio de la tropa se encontraban tabicadas en alguna zona y la traza de los pilares modificada ligeramente para soporte de armeros.

En los planos de planta se constata la distribución de los huecos primitivos de paso y de iluminación.

3) Antigua residencia del Coronel

Está formado por un cuerpo de tres plantas, tratándose de un añadido del siglo XIX superpuesto a la fachada principal de la iglesia y situado a continuación de la nave sur del claustro, descrita en el punto anterior.

La estructura se formaliza mediante dos crujías de fábrica de ladrillos y forjados en madera de muy mal estado, peligroso en ciertos puntos y al ceder ha producido el agrietamiento de la tabiquería. El estado en aquellos años se señalaba como deplorable, y además de su ruina física había sido saqueado constantemente como el resto del edificio, desapareciendo todas sus conducciones, carpinterías, etc.

Propuesta de actuación

1) Nave lateral de la Iglesia

Estructuralmente se consolidará el muro exterior, corrigiéndose sus desplomes y trabas con los contrafuertes, realizándose en la medida que sea necesario a la vista de las calas pertinentes, habiéndose previsto en el capítulo de Mediciones hacerlo en su totalidad por un sistema de bataches. El saneamiento perimetral de esa zona se completará con la construcción de una atarjea bufa, que por una parte recoja las aguas pluviales vertidas desde la cubierta de la propia nave lateral y la principal; y por otra, impida el paso de las humedades producidas por capilaridad al contraerse el nivel exterior del terreno en una cota superior a 1'5m aproximadamente al del pavimento del interior.

Respecto a la cubierta, se levantará la provisional de fibrocemento existente en la actualidad y se sustituirá por una losa armada empotrada en sus cuatro lados, y que ate en doble sentido las coronaciones del muro exterior e interior y los arcos formeros entre si. Esta solución de atirantado en cabeza y recalce de cimentación deberá ser suficiente para detener el movimiento de desplome actual, producido simultáneamente por el lavado del terreno de cimentación y en parte por el empuje de los arcos.

El encofrado de la losa se efectuará con un tablero muy cuidado de tabla de 15/20cm de anchura y 2'5cm de espesor apoyado sobre vigas dobles formando un cuadrado, según se detalla en los planos de estructura. El encofrado necesita solo 4 puntales para su

puesta en obra, y una vez efectuado el hormigonado queda perdido y a la vista, en coherencia de expresión formal con el artesonado de la nave principal, huyendo del mimetismo y buscando sólo una lectura correlativa en el tratamiento de materiales y disposiciones constructivas (madera/viguería pareada/tablero) en el espacio interior.

La cubierta se construirá sobre una serie de tabicones separados de 2'5m en los que apoyen viguetas de hormigón pretensado, trabajando como corresponde en las que se apoyan placas de fibrocemento gran-onda como soporte del tejado de teja curva vieja.

Por último, se devolverá a los huecos de iluminación sus dimensiones primitivas, y se tenderán y enlucirán de yeso todos los paramentos verticales. En la nave central se procederá de forma análoga con los huecos de iluminación y se abre el paso a la puerta principal.

2) Nave sur

Se procederá a la demolición de su cubierta y a la construcción de una nueva, formada por una losa de hormigón que atirante en cabeza los dos muros laterales. La ejecución de esta losa se consigue de forma análoga a la indicada para las capillas laterales de la iglesia, es decir, sobre encofrado perdido que queda visto de tabla igual al existente en planta baja y resto del edificio.

En el techo de planta baja se procederá al levantado de los pavimentos que se han ido colocando sucesivamente, librándose de los pesos adicionales y la demolición de falsos

techos de cañizo, dejando el forjado de madera a la vista. El forjado se reforzará con losa armada capaz de soportar las cargas debidas a su nuevo destino y queda como encofrado perdido.

La cubierta se resuelve de forma parecida a la de la nave de la iglesia, con la salvedad de que la evacuación de sus aguas se efectuará por bajantes empotrados en el muro y canalón oculto.

En cuanto al interior se procederá a demoler todos los tabiques existentes, la excavación de rellenos, y al picado de todos los paramentos verticales y a su tendido de yeso negro.

3) Residencia del Coronel

Teniendo en cuenta el uso museístico inicial que se le había dado en el proyecto, esta zona habría albergado los servicios administrativos y dirección, y por lo tanto, era el espacio que iba a sufrir una intervención más enérgica.

Estaba prevista la demolición de todas las tabiquerías y forjados actuales, sustituyéndolos por otros convencionales de semiviguetas de hormigón pretensado y bovedillas cerámicas.

Se procederá a la demolición de la escalera actual y su zona de relación con el acceso a las viviendas, liberando un espacio en toda la altura del edificio que quedaría como un patio-vestíbulo de articulación entre las zonas del público visitante y administración. Hay que indicar que esta obra y otras que se pretendían hacerse no se llevaron a término.

Justificación de las soluciones adoptadas

Se ha seguido el criterio en la fase anterior, es decir, de liberación y consolidación de todos aquellos elementos de valor e interés arquitectónico que aún persisten, eliminando los añadidos que perturben su percepción. Esta actuación se detiene en el límite que marca la hipótesis y siempre teniendo presente el futuro destino del edificio.

De este modo, la intervención se limita a una consolidación física y restauración entendida en un sentido clásico en las naves sur y lateral de la iglesia, y en una más drástica remodelación del interior de la residencia, coherentes con su valor arquitectónico y su nuevo destino.

Se insiste principalmente en una liberación y consolidación estructural, encaminada a la reposición de los elementos que habían perdido su carácter portante, como los forjados, que se han sustituido por losas de hormigón armado en las zonas que era necesario un atirantado entre muros y los niveles de los planos horizontales no permitían sobrepasar un canto determinado superior al de un forjado convencional, teniendo en cuenta esas luces. Todo ello se proponía buscando una lectura actual, clara y distinta de la intervención.

Nuevos usos no adaptados: El parque de los cuentos

La historia de este singular inmueble está plagada de sinsabores que no han hecho más que ahondar en el abandono institucional en el que se encuentra inmerso el edificio. En el año 2005 la entonces Consejera de Cultura,

Rosa Torres, anunció un uso pionero en Europa, es decir, Parque de los cuentos. La superficie se destinaría a equipamiento cultural dedicado a la tradición oral y a la lectura, con la idea de promover la lectura entre los jóvenes andaluces. Tras el buen comienzo de las obras en el año 2013 quedaron sin efecto por la crisis que afectaba directamente a los recursos de la administración autonómica. A pesar de los esfuerzos por buscar fórmulas mixtas, la realidad es que las obras han quedado en suspenso y sin una fecha clara para retomarlas.

NOTAS

ⁱ SEGURA, S.: *La desamortización española del siglo XIX*. Madrid, 1973. FONTANA I LÁZARO, T.: "La desamortización de Mendizabal y sus antecedentes." En *Historia agraria de la España Contemporánea. 1 Cambio social y nuevas formas de propiedad*. Barcelona, 1985.

ⁱⁱ CAL, R.: "La recuperación de los monumentos históricos para acrecentar el turismo." En: *Historia y Comunicación social* nº 8, 2003, p. 9.

ⁱⁱⁱ Debido al volumen de información, así como la planimetría existente he querido centrarme en establecer una línea sincrónica de las intervenciones, sin adentrarme en profundidad ya que excedería el límite dado.

^{iv} ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA (AGMS): Sección 3ª, división 3ª, legajo 611. Documento de 1 de enero de 1917, fol. 54.

^v AGMS: Sección 3ª, división 3ª, legajo 611. Documento de 1 de enero de 1917, fol. 55

^{vi} AGMS: Sección 3ª, división 3ª, legajo 611. Documento de 3 de octubre de 1909.

^{vii} Archivo Central del Instituto del Patrimonio Histórico Español, Sección de Monumentos y Arqueología. *Proyecto de restauración del convento e iglesia de la Trinidad. Málaga*. Arquitecto redactor: Miguel Ángel López Miguel, legajo 142, nº 2, carpeta 652, 1982. Este apartado es un resumen del estado del inmueble y propuesta de actuación.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. (2011) *Veinte años de restauración monumental de España*, catálogo de la exposición. Madrid. Centro de Publicaciones del Ministerio de Fomento.

CALAMA RODRÍGUEZ, J M^a; GRACIANI GARCÍA, A. (1998) *La restauración decimonónica en España*. Sevilla, Universidad de Sevilla. Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción.

CAPITEL MARTÍNEZ, A. (1988) *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid, Alianza Editorial.

FONTANA I LÁZARO, T. (1985) "La desamortización de Mendizabal y sus antecedentes." En *Historia agraria de la España Contemporánea. 1 Cambio social y nuevas formas de propiedad*. Barcelona.

JOKILETHO, J.(1999) *A History of Architectural Conservation*. Butterworth Heinemann, ICCROM, Oxford.

GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A. (2003) *El proyecto de restauración*. Editorial Munilla-Lería, Madrid.

LAMBERINI, D. (2003) *Teorie e storia del restauro architettonico*. Polistampa, Florencia.

MUÑOZ COSME, I. (2000) *El proyecto de actuación sobre la arquitectura histórica*. Cuadernos del Instituto Juan de Herrera, Escuela de Arquitectura, Madrid.

PÉREZ CANO, M^a TERESA. (1991) *Arquitectura en los conventos de Sevilla: una aproximación patrimonial a las Clausuras*. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

SEGURA, S. (1973) *La desamortización española del siglo XIX*. Madrid.